

SECCIÓN ESPECIAL

DISCURSO POR EL NONAGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD PERUANA DE PEDIATRÍA

11 de julio 2025

Dr. Raúl Urquiza Aréstegui

Past Presidente de la Sociedad Peruana de Pediatría.

Sr. Dr. Juan Rivera Medina, presidente de la Sociedad Peruana de Pediatría, miembros de la mesa de honor, miembros del Consejo Directivo, distinguidos colegas pediatras, queridos Past presidentes, invitados todos:

Hoy 11 de julio, nos reunimos para recordar los pediatras, la creación de la Sociedad Peruana de Pediatría en el año 1930, por el Dr. Enrique León García Pitot, Padre de la Pediatría y reconocido como el Maestro Continental de la Pediatría. Gracias a él

somos la primera Sociedad Científica del país, actualmente, con 95 años de vida institucional activa y permanente.

Las nuevas generaciones de los médicos pediatras, deben conocer el por qué el Dr. Enrique León García Pitot, a través de los años han trascendido sus aportes, que siguen siendo vigentes en la actualidad para los pediatras peruanos, que ahora que somos 5,093 pediatras activos inscritos en el CMP.

El Dr. Enrique León García Pitot se recibió como médico en 1898 con la tesis Dilatación del Estómago sin Estenosis del Píloro, probablemente al graduarse como médico le interesaba la gastroenterología.

La historia de la Pediatría en el Perú empieza con 3 hitos, en la que participa el Dr. Enrique Leon Garcia Pitot:

- a. Se hace cargo de la Catedra de Pediatría en la UNMSM en 1920.
- b. La inauguración del Hospital del Niño en 1929.
- c. La creación de la Sociedad Peruana de Pediatría en 1930.

En 1896 se inició la enseñanza de la Pediatría en el Perú como parte de la cátedra de partos, enfermedades puerperales y niños en San Fernando en la UNMSM. Antecedente históricos de la creación de la Cátedra de Pediatría de la UNMSM. Desde esas épocas la enseñanza de la medicina en el Perú exhibía serias limitaciones y se hallaba frecuentemente en crisis.

La Pediatría como disciplina médica independiente recién empezó a tomar cuerpo hacia la segunda mitad del siglo XIX. En la reforma del Dr. Cayetano Heredia, la escuela francesa médica tuvo prolongada influencia en el Perú y otros países sudamericanos. Así, Brasil fue el primer país que a fines de 1882 estableció una cátedra independiente de Pediatría en América del Sur, a sugerencia del pediatra francés Variot.

La presencia de los niños como objeto de los estudios médicos apareció como un apéndice de los cuidados que había que tener respecto a los adultos, lo que se mantuvo así en los planes de estudio de 1887 y 1893. No obstante, los problemas médicos de la niñez empezaban a interesar ya a los estudiantes.

En 1896, 40 años después de la fundación de la Facultad de Medicina de San Fernando, se creó la Cátedra de Pediatría, como expresión de la creciente conciencia social y académica de dirigir nuestra atención a la niñez y de enseñar esta disciplina médica como contenido independiente de otras asignaturas.

Los primeros años de la enseñanza de la Pediatría se le encarga, como primer profesor de la cátedra, al Dr. Francisco Almenara Butler quien, en colaboración con el Dr. Rómulo Eyzaguirre, la dirigió hasta 1919. La pediatría se enseñaba entonces teniendo como campo clínico 10 camas de la Sala San José del antiguo Hospital de Santa Ana, en la Plaza Italia.

Allí se atendían lactantes quienes generalmente solían quedar hospitalizados en compañía de sus madres, actualmente algunos hospitales implementaron lo que se denomina "Madre Acompañante" como el Hospital San Bartolomé en 1989, el

Instituto Nacional del Niño y en algunos hospitales en provincias, con resultados muy positivos favoreciendo, la lactancia materna y el cuidado del niño enfermo por su madre, lográndose una recuperación más rápida. El Dr Enrique León García Pitot fue innovador en el cuidado del niño, en esa época los escolares y adolescentes eran atendidos por médicos de adultos en algunas camas de los hospitales generales.

En 1920, el Dr. Enrique León García Pitot se hizo cargo de la cátedra, quien fue incorporado como profesor de la universidad en la efervescencia del movimiento por la Reforma Universitaria de 1917 en Córdoba que llegó al Perú en 1918, lo que motivó la renuncia de muchos docentes de la universidad. El Dr. Enrique León García Pitot, inició su labor docente en la misma sala San José del Hospital de Santa Ana. En 1924, al fundarse el Hospital Arzobispo Loayza, la Cátedra de Pediatría empezó a funcionar en el Pabellón 4 del nosocomio recién inaugurado, disponiéndose ya de mejores equipos, de mayor número de personal de enfermería y de un consultorio externo anexo. Cabe señalar que a fines del Siglo XIX cuando se fundó la Cátedra de Pediatría, la mortalidad infantil en el Perú era de 250 por mil RN vivos y la mortalidad infantil intrahospitalaria en el hospital de Santa Ana entre 1919 y 1924 fue de 37,4 por ciento.

Gracias a las gestiones de la “Sociedad Auxiliadora de la Infancia”, el 24 de agosto de 1923 se ordenó, por resolución suprema, la construcción del Hospital del Niño. Las primeras obras se iniciaron en 1924 en terrenos donados por la Beneficencia Pública de Lima, en el lugar que actualmente ocupa el hoy el Instituto Nacional de Salud del Niño Breña. El hospital se inauguró el 1 de noviembre de 1929 como “Hospital Julia Swayne de Leguía” y abrió sus puertas al público el 2 de enero de 1930, siendo su primer director el Dr. Carlos Krumdieck.

En 1936 el Dr. Enrique León García Pitot, es nombrado Jefe del Departamento de Pediatría, dándole un impulso importante en la organización y enseñanza de la pediatría y se retiró en 1946, a los 70 años, por la ley que hasta hoy esta vigente.

En 1983, el Hospital del Niño adopta el nombre Instituto Nacional del Niño. Es la institución nacional que se dedica a atender solo a los niños del país, participa en el pregrado y postgrado, formando innumerables pediatras de diferentes universidades.

En 1943, como parte de las Jornadas del Primer Congreso Nacional de Protección a la Infancia, se reconoció al Dr. Enrique León García Pitot, como Maestro de la Enseñanza y atención pediátrica en el Perú, en virtud de su fecunda labor académica y en mérito a su amplia labor de difusión periodística en favor de la infancia.

Años más tarde, la Sociedad Peruana de Pediatría, en homenaje al Maestro propuso celebrar el 12 de noviembre (día de su natalicio) como Día de la Pediatría Peruana, y se estableció anualmente el Premio “Enrique León García” al mejor trabajo de investigación en el campo pediátrico.

En 1947, en Washington, en el Congreso Panamericano del Niño, el Dr. Enrique León García Pitot es distinguido como Maestro de la Pediatría Continental, por su amplia trayectoria en favor de la infancia.

El Dr. Enrique León García Pitot, al inicio de su carrera, su tendencia era la gastroenterología, pero al sufrir diarrea, que casi lo lleva a la muerte, cambió su interés por la pediatría. Él decía que no hay enfermedad sino enfermos, tuvo interés en la importancia de la alimentación del niño, la lactancia materna, decía que el hombre es lo que come.

Escribió el libro “MI BEBE”, que es una recopilación de artículos en la que promueve la importancia de la dieta infantil, dando mucha importancia la lactancia materna, en que señala que la madre es la principal cuidadora para completar su obra viva, que hasta hoy tiene enorme importancia, su lema era SALVAR AL NIÑO, mensaje que todos los pediatras debemos seguir, sabias enseñanzas que dejó el Maestro Enrique León García Pitot.

No cabe duda que en los momentos aurales de la Cátedra de Pediatría de las Facultades de Medicina de las Universidades y en los orígenes del Instituto Nacional de Salud del Niño estuvo presente la propuesta de una atención integral de la salud del niño y de una acción preventiva y promocional a favor de la infancia y el desarrollo humano. Esta propuesta es un sello fundacional para las instituciones formadores y los servicios de pediatría, es preciso recordar y reafirmar.

El Dr. Enrique León García Pitot falleció el 23 de octubre de 1951 a los 81 años, dejando el mensaje A LOS NIÑOS SE LES DEBE HACER PLEITESIA POR LO QUE SON Y LO QUE PUEDEN LLEGAR A SER con una mejor calidad de vida, los pediatras somos parte de ese gran objetivo.

Recordar siempre que en la Sociedad Peruana de Pediatría trabajamos con el lema “Nuestro deber respetar al niño”.

Muchas gracias.